

AUTOBIOGRAFÍAS

TEXTOS SOBRE LA OBRA DE MAR HERNÁNDEZ RIQUELME

EL PALIMPSESTO TRANSPARENTE

(una mano que dibuja sillas transparentes y butacas de celofán)

LA ATENCIÓN DESPACIOSA

Tengo delante un dibujo de Mar. Necesito una mirada lenta, muy lenta, para descubrir esas dos dimensiones diferentes que se me aparecen a la vez... Voy paseando la atención por el dibujo a veces en zigzag, a veces de arriba hacia abajo, o hacia la izquierda... para comprobar si la sorpresa de una esquina en que descubro una mecedora, se confirma con la siguiente esquina donde de repente veo una estantería, y voy así, poco a poco, volando de una parte a otra del papel dibujado, sin entender muy bien cómo ha sido posible que una mesa translúcida haya podido instalarse tan serenamente en aquél escenario vacío y anónimo.

Y pensándolo bien, quizá fue porque ese local desangelado y ruinoso no era tan vacío y anónimo como parecía a simple vista, sino que estaba lleno de un silencio mudo pero intenso. Y quizá también porque el camión de mudanzas retiró todos los muebles, pero no su espíritu... El aire y el aroma a humedad, el recuerdo de las conversaciones y las risas, de aquellas fiestas de familia, o de no sé qué reuniones de empresa... están en ese aire y ese aroma, ahí, en las paredes y en las baldosas, en los techos desconchados, en las ventanas sin cristales...

Y también poco a poco me doy cuenta de cómo, en ese dibujo, Mar ha ido acumulando miradas, una tras otra. Como si tuviera en su mano de dibujante toda una colección de miradas. Como si su mano fuera capaz de mirar y acariciar con el lápiz la memoria de las cosas.

Y eso ocurre en esta exposición en la sala de exposiciones del Centro Universitario Cardenal Cisneros: los lugares de la autobiografía, el Cine Yago, la Papelería Compostela, la casa del Tío Lobo, la casa Maestre, se parecen mucho al palimpsesto del matemático e ingeniero Arquímedes, cuyos trabajos, como el "Método de los Teoremas mecánicos" copiados el siglo X en pergamino, fueron borrados dos siglos más tarde para poder escribir encima salmos latinos. Ahora pueden leerse tanto los trabajos del griego como la escritura latina superpuesta, gracias a los complejos procesamientos informáticos que realizó el Museo Walters en Baltimore. ... Como Mar Hernández Riquelme, que sobre la impresión fotográfica de la desaparecida Papelería Compostela superpone la caligrafía de unas sillas plegables, unos expositores de postales y unos libros de segunda mano.

Juan Fernando de Laiglesia. Catedrático de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra.